

**Teatro entre dos vacas: acercamientos problemáticos a los estudios  
regionales del teatro en el caso de “Mutis por Foro”**

***Theater between cows: problematic approaches to regional theater studies  
in the case of "Mutis por Foro"***

Alba Lunari

Universidad de Villa María

CONICET

ORCID: 0009-0005-1068-7701

[alunari@unvm.edu.ar](mailto:alunari@unvm.edu.ar)

**Resumen**

En el siguiente artículo realizaré un acercamiento a la historia del teatro villamariense reciente. Considerando el insuficiente recorrido sobre el teatro local como objeto de estudio, la falta de condiciones de resguardo y archivo de las memorias teatrales y las condiciones de posibilidad para ingresar al campo desde distintas vías, tomaré como corpus el libro *Mutis por Foro* de Virginia Ventura (2022). Para esto, describiré algunos problemas vinculados con la historiografía local y regional de la ciudad de Villa María con el objetivo de producir una contextualización de los nodos geo-imaginarios de la ciudad por parte de quienes producen teatro, en contraposición analítica a Villa María como una ciudad-región proyectada desde las instituciones estatales.

**Palabras clave:** Teatro del interior; nodos geo-imaginarios; historia local y regional

**Abstract**

In the following article I will take an approach to the history of recent Villamariense theater. Considering the insufficient coverage of the local theater as an object of study, the lack of conditions for safeguarding and archiving theatrical memories and the conditions of possibility to enter the field from different ways, I will take as a corpus the

book *Mutis por Foro* by Virginia Ventura (2022). For this, I will describe some problems linked to the local and regional historiography of the city of Villa María with the objective of producing a contextualization of the geo-imaginary nodes of the city by those who produce theater, in analytical contrast to Villa María as a city-region projected from state institutions.

**Keywords:** upcountry theater; geo-imaginary nodes; local and regional history

### **Problemas imaginarios: Contextualizando Villa María**

Pensar Villa María de forma regional (Bandieri, 2021) y geo-imaginada (Lindon & Hiernaux, 2012), particularmente en la formación de actores, permite repensar algunas problemáticas respecto a los imaginarios locales hegemónicos. Por la extensión de este trabajo, solo se elaborarán algunas pistas de investigación con la intención de proyectar un futuro marco teórico, una especie de prueba piloto, ya que la historia local no es en sí una copia en miniatura de la historia general, sino una versión situada y complejizada, una “profundización de lo que, sobre los mismos temas, expresan otras versiones historiográficas.” (Bandieri, 2021).

Abordar el problema de los componentes subnacionales para la investigación de actores políticos y sus prácticas requiere problematizar la cuestión de las escalas temporoespaciales (Ortiz de Rozas, 2022). El término subnacional parece referirse en la bibliografía de las ciencias políticas al estudio de las provincias, aunque también involucra a “lo local” en términos de municipios. Considerando que los estudios subnacionales permiten la incorporación de actores no tenidos en cuenta en los estudios sobre los procesos políticos; el ejercicio de trasladar, con los cuidados epistemológicos adecuados, los constructos teóricos de disciplinas sociales a la investigación teatral, pone en juego algunas formas de pensar la historia local y el involucramiento de las artes en la conformación de prácticas y sentidos en el espacio urbano.

La consolidación de Villa María como un municipio con una región de influencia, particularmente desde la conformación de una serie de políticas local-regionales<sup>1</sup> por

---

<sup>1</sup> El ENINDER (Ente Intermunicipal para el Desarrollo Regional) fue, además de un Ente de discusión presupuestaria de políticas públicas regionales creada en 2000 que nucleó a 44 comunas de la provincia mediterránea y cuya oficina central estaba en Villa María, un organismo clave en el armado político de Accastello para su proyecto provincial. Actualmente el Ente no existe más y ha sido reemplazado por el ENRED luego de distintas causas de corrupción

parte de la gestión Accastello en adelante (1999-2003), pone en evidencia que el “proyecto” villamariense requiere de la elaboración de un enfoque regional (Bandieri 2021) para estudiarla conforme a su historia. El eje problemático es que no podemos constituir un criterio de estudio de una región a partir de las divisiones político-institucionales sin entender la superposición de planos temporales y de agencias locales que imaginan y proyectan su existencia en el territorio. Tossi (2019a, 2019b) refiere a estas problematizaciones al diferenciar “la provincia” como una delimitación geo-administrativa y “la región” como un *locus* de enunciación dinámico e inestable por su configuración imaginaria e histórico-identitaria, lo que da una:

posibilidad metodológica de escindir una determinada regionalización de una específica periodización, pues dividir ambas fenomenologías contribuye a una reproducción uniforme de la regionalidad, esto es, conceptualizar a la “provincia” como un constructo totalizante y continuo, sin reconocer sus múltiples y variables dinámicas identitarias. (Tossi, 2019a, p. 49)

Entendemos por *locus* regional un régimen cartográfico diferencial, histórico y culturalmente determinado por el vínculo hábitat/identidad (Tossi, 2019b). En este sentido, *locus* es un lugar de enunciación siempre conflictivo que pone en tensión estructuras gnoseológicas, así como condiciones materiales y subjetivas de producción.

La relación compleja que encarna Villa María es un proyecto de influencia regional en el marco del comercio local e internacional a partir de su ubicación privilegiada en el centro geográfico de Argentina (Yáñez, 2018), siendo cabecera del departamento San Martín, provincia de Córdoba, con varias vías de conexión regional (Rutas Nacionales N° 9 y Autopista Córdoba-Rosario, la N° 158 y las Rutas Provinciales N° 4 y N° 2). La ciudad cuenta con cuatro ejes que conforman la red vial urbana-regional de la ciudad organizando el área central y pericentral. Dividida de Villa Nueva por el paso del Río Calamuchita, cuenta con 80.000 habitantes según los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2010. Su rápida expansión urbana, causada por la constitución de la Universidad Nacional de Villa María, ha devenido en una serie de obras públicas de amplia envergadura llevada a cabo por el municipio en conjunto con fondos provinciales o nacionales. Esto ha permitido a la ciudad caracterizarse en el contexto cordobés como un eje económico y social de gran porte, pero ¿cómo se cuenta la historia de Villa María?

Villa María tiene como fecha de fundación el 27 de septiembre de 1867, a partir de una entrega de tierras por parte de Manuel Anselmo Ocampo, quien ejercería una importante influencia en el proyecto político y comercial de la fundada localidad (Lucero, M. 2015). Proyectada desde entonces en el marco de lo que luego sería la tendencia modernista y de vanguardia de la generación del 80, es declarada ciudad en 1915 bajo el ala de las elecciones que darían por vencedor al radicalismo. Según el historiador local Bernardino Calvo, la posición privilegiada de Ocampo en relación con el gobierno nacional facilitó la compra de tierras y le permitió ejercer cierta influencia en el trazado ferroviario, teniendo como objetivo declarar a Villa María capital de la república en 1871 (Calvo, 1985, según se cita en Lucero, 2015).

La ciudad nunca perdería un posicionamiento ideológico de integrarse a los procesos de formación del Moderno Estado Nación sintetizado en el concepto de “modernidad temprana” (Carballo, 2004, p. 35)

Esta característica se vio fortalecida en Villa María –fundada en 1867– por la fuerte influencia que en su conformación como asentamiento ejercieron tanto el pensamiento progresista-iluminista sostenido por la masonería, como la orientación doctrinaria de los sectores políticos del liberalismo autónomo, tendencia a la que adscribió públicamente el propio Manuel Anselmo Ocampo. (Lucero, M. 2015)

Este proyecto de modernidad temprana se traduce en una modernidad en la periferia (Malosetti Costa, 2001) en el marco de una relación conflictiva con los ejes que moldean la imagen nacional del interior del país como un todo separado de su centro: Buenos Aires. Esto será cierto tanto para la hipótesis del atraso relativo de las regiones otrora “barbáricas” contra la civilización de la metrópolis, como para los futuros proyectos de ordenamiento territorial. Podemos ver en este proceso histórico pistas de los procesos de regionalización de los que da cuenta Gómez Lende:

No es la modernización, empero, un mero símbolo la ‘occidentalización’, ni siquiera de la difusión o propagación de un patrón dominante de civilización, sino, por el contrario, un proceso por el cual un territorio incorpora datos centrales del período histórico vigente que acarrearán metamorfosis en objetos, en acciones, en suma, en el modo de producción. Surge así la modernidad como modelo de articulación de materialidad y poder. (Santos y Silveira, 1998, citado en Lende, 2011, p. 87)

El advenimiento, a mediados del siglo XX, de una historiografía institucionalizada sobre lo local, que ubica a la figura de Bernardino Calvo<sup>2</sup> como máximo referente local del

---

<sup>2</sup> Hago aquí mención al proyecto de rescate que realiza Milena Lucero de los trabajos del historiador Calvo porque da dos pistas de esto: en primer lugar, el interés marcadamente local por el rescate de su historia por parte de la intelectualidad villamariense en el marco de las disputas sobre el sentido de ser parte del proyecto nacional; en segundo lugar, que su caracterización

tema, será vital en la construcción del pasado villamariense. Preocupado por la historia social y política de Villa María, que se ve sometida a procesos de expansión y transformación acelerada, Bernardino Calvo, al igual que otros historiadores, dará inicio a un proceso de estudios sobre la historia local y social que son fuente importante para los intereses académicos actuales. Encarcelado durante el periodo dictatorial de 1976-1983, publicará en 1985 una de sus obras más importantes, *Historia Popular de Villa María*, que estará atravesada por la imagen de una ciudad “que está casi igual, pero distinta (...) es la extraña sensación que se siente al encontrar las mismas cosas, pero desnudas de los afectos que nos eran comunes” (Calvo, 1985, p. 105).<sup>3</sup>

En una publicación periodística del mismo año, Calvo afirmará que

Villa María, en la manifestación embrionaria de su surgimiento urbano, es el resultado de un particular momento en la historia comercial y de las comunicaciones argentinas que, desde el antiguo sistema de postas del interior rioplatense (se) entronca con el trazado vial que vertebra nuestra economía en función de los intereses de ultramar. (Calvo, 1985, p. 5)

Esta centralidad comercial y comunicacional es vital al proyecto intelectual y de poder del gobierno villamariense. La construcción de su propia imagen a partir de la clase hegemónica es un reto en el estudio del teatro local, ya que la configuración misma de esta imagen se inscribe en la imposibilidad de narrar aquellos procesos que no responden a ella. Discutir una historiografía del teatro local desde los procesos de regionalización permite volver a la discusión política del lugar de las artes en el debate intelectual en el marco de tensiones territoriales glocalizadas (Palermo, como se citó en Tossi, 2019a).

---

como espacio de modernidad del primer siglo y medio de existencia ha sido bastante importante en la proyección posterior por parte de los gobiernos municipales en su influencia regional, intensificada a partir de la fundación en 1995 de la Universidad Nacional de Villa María con tres carreras “novedosas” en el marco de la educación superior universitaria: la Licenciatura en Desarrollo Local y Regional, la Licenciatura en Música con orientación en Música Popular y la Licenciatura en Producción Audiovisual.

<sup>3</sup> Las crecientes influencias intelectuales y políticas de Villa María en la región pueden leerse a lo largo del siglo XX como una lucha entre una intelectualidad liberal y de corte masón en contraposición a una fuerte influencia de los circuitos eclesiásticos y militares: afectado por la revolución radical de 1905, en 1920 Amadeo Sabattini elegirá la ciudad como residencia definitiva, y en conjunto con Francisco Seco le otorgarán una centralidad política a la UCR local en la provincia de Córdoba. En el mismo periodo, Antonio Sobral, acompañando el espíritu reformista, se hará cargo de la Biblioteca Bernardino Rivadavia y posteriormente de la Escuela Normal Víctor Mercante y como Presidente del Consejo General de Educación de la Provincia. Desde entonces, la ciudad creció en infraestructura edilicia tanto en el sector comercial y ganadero como en cultura, educación y salud, con un fuerte interés en la educación inicial y superior.

Para esto, otorgo una gran importancia a las teorías de la geografía humana, en sus vertientes de geo-imaginarios urbanos (Hiernaux, 2012) y geografías afectivas (Chauvin, 2019). En palabras del primero:

Cada urbanita -y no solo el artista- es también un “imaginador” a partir del momento en que asigna sentidos a la ciudad desde su experiencia de la misma y desde las prácticas que realiza en y a partir del espacio urbano que habita en su cotidianidad. (Hiernaux, 2012, pp. 91)

Atrapar los imaginarios, como objetivo de esta modesta geografía humana de Villa María, es un proyecto que permitiría sumar las voces de las y los habitantes cotidianos de la ciudad, pero también, ver de qué forma la ciudad se suma a dichas voces. En el siguiente apartado intentaré delimitar algunos *locus* de enunciación que dan cuenta de una determinada manera de habitar la ciudad por parte de artistas locales.

### **Mutis por Foro**

En el texto publicado en el 2022 por Virginia Ventura en *El Mensú Ediciones* se realizan una serie de perfiles actorales que competen a este estudio, ya que es de los primeros ejercicios desarrollados sobre el teatro local contemporáneo<sup>4</sup>. Allí, Ventura da cuenta de los procesos biográficos de una serie de actores y actrices que han recorrido la escena villamariense desde distintos puntos de partida, con recorridos diversos, y a su vez se pueden corroborar puntos de contacto y conflictos recurrentes en sus relatos. El libro se compone de los perfiles de Valeria Plovanich (fundadora de *El Estilóbato* y actualmente asistente de dirección en la Comedia Universitaria); Pablo Barone Muñoz (fundador de *El Estilóbato*, actor y director teatral), Mariana Pons (actriz circense), Sebastián Giordano (actor y docente), Florencia Bringa (actriz y docente), María Balanza (actriz y bailarina) y Raúl Zuin (director y dueño de la sala Sarmiento). El estilo de escritura de perfiles es parte de la tradición de la crónica, un género cercano al periodismo, en donde la autora busca hilar en su conversación pistas sobre quién es esa persona y cómo ha llegado a ser quién es. Es interesante pensar las formas en que el territorio es abordado a partir del marco planteado hasta aquí en tal variedad de trayectorias, con los cuidados metodológicos asentados en la diferencia entre un texto de no-ficción de género periodístico (De Rosendo, 2010) respecto a una investigación exhaustiva en el campo académico. El libro se conformó por medio de una serie de entrevistas que Ventura le realizó a estos actores y actrices entre los años 2021 y 2022, a

---

<sup>4</sup> En esta línea podríamos tomar también la tesina de Mariana Pons (2021) sobre el Teatro Estable de Villa María en el periodo 1972-1992.

partir de una selección de aquellas personas donde reconoce su expectación del teatro local.

La mayoría de las narraciones mencionan, de forma esporádica o como eje central de sus vidas, El Estilóbato, (de ahora en más, EE) objeto central de mi investigación doctoral, y razón por la cual pensar las nociones que les permiten conectar sus relatos con pistas de localización y relación témporo-espacial se vuelve una estrategia de investigación. El Estilóbato, como espacio cultural, cerró hace más de 15 años. Actualmente, la casona de la calle Tucumán sobre la que funcionó se encuentra parcialmente demolida en su interior, con una fachada conservada según los usos y costumbres que establece la ordenanza de patrimonio histórico de la ciudad. Pensar la influencia del mercado inmobiliario, la poderosa energía transformadora del capital que se ejerce cotidianamente en nuestra trama urbana, implica dar cuenta que estas huellas son borradas cotidianamente. El tema relativo a la propiedad de la tierra como problema para el desarrollo cultural ya había sido tratado por Bernardino Calvo, quien en “Historia de Villa María y de sus barrios” sostiene:

Las distintas vertientes de su compleja fisonomía, [donde] la economía, la sociedad, la política, la educación y la cultura (...) se integren y confundan en un mismo objeto de estudio” “especialmente en cuanto a las fuerzas centrífugas que acompañan su expansión suburbana” privilegiando “el tema de la tenencia de la tierra a partir de la necesidad de reconstruir la historia desde la óptica de nuestros barrios. (Calvo; 1989, p. 1, comillas en el original)

Esta diferenciación de la tenencia de la tierra, que marcará profundamente la distinción entre una clase propietaria extranjera impulsada a especular con el precio de la tierra y clases populares expulsadas resultará en

problemas de crecimiento (...) como se refleja en el espontaneo surgimiento de los barrios (ya que) el monopolio de la tierra convertido en bien especulativo, o de renta potencial, oblige a la expansión demográfica en sectores de extramuros, mucho antes que el radio céntrico cerrara su ciclo de desarrollo. (Calvo, 1989, p. 49)

Este es un problema con el que me enfrenté ya en mi Trabajo Final de Grado: ningún punto de observación cultural se encuentra actualmente en los lugares que mis informantes hacían referencia: bibliotecas, teatros, museos, centros culturales, espacios educativos formales y no formales, tanto independientes como estatales o de gestión privada, se han movido y reemplazado permanentemente en las últimas dos décadas. A esta dificultad habría que sumar las condiciones de precariedad y subsistencia de las y los artistas locales, que dificultan las posibilidades de reflexionar sobre su propia

trayectoria, construir y mantener registros personales de su trabajo y particularizar sus prácticas artísticas.

De los seis perfiles, todos pertenecen a personas mayores a 30 años; participaron como fundadores, talleristas, público o coetáneos del EE; sus ingresos actualmente no dependen específicamente del trabajo actoral.

EE ha sido central en la historia artística contemporánea para la mayoría de quienes desarrollan actividades creativas en Villa María y se encontraban en la ciudad a partir de 2001, por su participación activa en el espacio y como habitantes del imaginario cultural de la ciudad. EE fue un espacio de gestión y producción independiente y, aunque marcó el pulso de lo que luego serían varias experiencias escénicas, la ciudad ya contaba con espacios reconocidos como parte del circuito oficial, por lo que su estilo fue frecuentemente asociado en contraposición a los lugares oficiales.

Considerando que la ciudad no cuenta con un elenco estable reconocido económicamente como tal por parte del municipio casi ningún actor o actriz se puede dedicar profesionalmente solo a la realización de obras y/o al mantenimiento de una sala propia. En los perfiles de Mutis por Foro se destacan en reiteradas oportunidades la existencia de otros espacios para realizar el trabajo teatral y siguen participando activamente en el sector. A la par de EE también desarrollaban tareas en otros espacios, tanto universitarios como privados, aunque varios se dedicaron en los últimos años principalmente a la docencia de nivel secundario o a tareas de extensión universitaria.

Esta complejidad laboral a la que está sometida la disciplina escénica implica en cierto modo que no hay un entramado comercial-cultural que pueda absorberlos. La primera hipótesis que me movió al acercarme a los mundos del arte dictaba que, a diferencia de lo que sucedió con el teatro independiente de principios del siglo XX, donde la producción artística se hacía en contra y enfrentada al teatro oficial y comercial, en Villa María el teatro independiente se hace a falta de un teatro comercial y/u oficial sostenido en el tiempo con líneas de trabajo específicas, problematizaciones estéticas o corpus de obras que las diferencien fuertemente de otros modelos escénicos. Esta hipótesis tiene muchas falencias, al carecer de una historiografía del teatro local con vocación explicativa. Además, se impone sobre una grupalidad actoral, una verdadera formación cultural, concepciones a priori sobre características de un modelo de gestión actoral (el modelo independiente porteño que a partir de la revitalización política por la crisis del 2001 forma un verdadero complejo estético-productivo) que requiere de herramientas locales para su verdadera interpretación. De lo contrario, podríamos estar

ante un tráfico conceptual inútil. Hacer teatro desde el interior en estos contextos implica una gran cantidad de contratiempos, ya que quienes organizan los espacios se ven en la obligación de pensar estrategias de supervivencia de los espacios:

Hemos llegado a hacer bonos colaboración e ir al Consejo Deliberante a explicarles a los concejales por qué era importante la cultura y por qué era importante que ellos nos compraran ese número (...). Porque es también poner en la balanza el tiempo que se invierte en tratar de sostener un espacio y el tiempo que invertís en hacer lo que realmente vos querés hacer. A veces sentíamos, era algo general, que terminábamos laburando y sosteniendo algo para que otros pudieran venir a actuar, a hacer, a tocar, y nuestro tiempo de creación, muchas veces, tenía que ser reducido o sacrificado en pos de sair a buscar el mango para pagar el alquiler. (Pons, como aparece en Ventura, 2022, pp. 134-135)

Podemos leer, a partir del desglose de los perfiles actorales, dos *locus* de enunciación en las biografías, que implican nociones de sentido y territorio hacia un afuera. La primera la defino a partir de la idea de lo *pródigo*<sup>5</sup>, irse y volver a la ciudad de Villa María, como viaje iniciático y como problema del retorno. El segundo punto de enunciación será marcado por la circulación de obras y metodologías de trabajo elaboradas particularmente a partir de las condiciones de formación profesional que relatan y la participación en fiestas y festivales de teatro en los cuales enfrentan las condiciones de periferia en relación con las espacialidades céntricas de Córdoba Capital y Buenos Aires.

El proyecto/programa político/literario de análisis cultural/literario de Zulma Palermo tiene claves de lectura para este segundo punto, ya que a partir de la literatura comparada y la problematización de las críticas literarias podemos acceder a nuevas preguntas de investigación. Me interesa destacar la función protagonista que le da a la crítica literaria en la conformación de un corpus de obras que reproducen centros y periferias, otorgando distinción a unos y sustrayendo capital cultural a otros (Palermo, 2018). La propuesta será, para ella,

---

<sup>5</sup> Con la figura de la parábola del hijo pródigo no quiero realizar una lectura moralista de las decisiones vitales ajenas. Por el contrario, doy cuenta de una forma de enunciar un conjunto de experiencias que atraviesan ciertas personas del interior. Irse de la ciudad natal para formarse y volver, aun a cuesta de los propios deseos, es una narración común a muchas experiencias vividas de las y los artistas del interior. Aunque la parábola bíblica tiene como una parte central la condición del despilfarro de bienes familiares, intento dar cuenta de un proceso particular que se dio en una ciudad con fuertes intenciones de consolidar un campo de influencia cultural y económica, de decisiones individuales leídas a la luz de "ir a formarse" a los centros intelectuales del país y de las críticas condiciones de hábitat, trabajo y proyección de futuro que implicó la década del 90 y la subsiguiente crisis del 2001 para esas personas que tuvieron que retomar sus ciudades de origen, encontrándose en condiciones de dudoso arraigo para sus inquietudes artísticas.

incorporar en el estudio de los textos y de los cuerpos textuales una dinámica interdiscursiva que ponga en relación dialógica prácticas socioculturales diversas y que se orienten a la construcción de una historia literaria argentina (y latinoamericana) que incorpore la contradicción como base de una provisoria homogeneidad. (Palermo, 2018, p. 325)

Ya que esta distribución desigual produce y reproduce discursos sobre lo local-regional, determinando así los espacios de circulación de obras,

La convergencia de todos estos factores circunscribe la producción de textualidades no metropolitanas a los estrechos márgenes de circulación local. El aparato oficial, por su parte, separa también "premios nacionales" y "premios regionales" marcando en esta categorización un criterio valorativo que "escalafona" según una tipología definitoria del sistema hegemónico se procede por delimitaciones que responderían, de una u otra manera, a ciertos principios de regionalización, en los que priva tanto la opción geopolítica como la ideológica. (Palermo, 2018, p. 326)

Estos movimientos, análogos a la recreación imaginaria de una región, son productos sociales complejos, que se sintetizan en determinados nodos conflictivos sobre los que se apoyan la realización artística de los artistas de interior. La conceptualización de nodos, otro préstamo de Tossi (2019b), permite pensar los campos de fuerza materiales y poéticas que se producen en el territorio a partir de las creaciones escénicas situadas, los nodos "son mapas comparados de anudamientos geopoéticos, forjados principalmente por la solidaridad organizacional de fuerzas productivas descentralizadas o periféricas" (p. 60). Haesbaert distingue dos lógicas sobre lo espacial que son ejercidas en simultáneo para su ordenamiento: una de carácter zonal, que restringe y una con lógica reticular, que tiende a la expansión. Especulamos, junto al autor, que pensar la región no es pensar el territorio en tanto estrategias realizadas en el espacio por parte de los actores, sino en las múltiples formas de "recorte" o "agrupamiento" territorial de distribución y diferenciación:

Aunque hagamos la distinción entre esas lógicas, es claro que, en la realidad, se manifiestan siempre conjuntamente, dado que la una realimenta —o incluso recrea— a la otra. Quizás la mejor analogía sean los procesos de apertura y cierre o, mejor aún, de compresión y expansión. (Haesbaert, 2014, p. 16)

Si pudiéramos pensar en conjunto las dificultades entre los sistemas de distinción y poder a partir de la producción cultural y los sistemas de región, la política cultural por parte de (y en) distintos municipios cordobeses afirma un nuevo campo de interés, como una respuesta a la crisis escénica por la que pasaba la producción artística durante la primera década del siglo XXI, a partir de la tragedia de Cromañón, por un lado, y la conformación de un proceso de renovación estética y productiva para repensar la crisis política y económica que se desata entre finales de la década del 90 y primeros años del

2000 y los sentidos vividos que dan los actores y actrices a sus trayectos biográficos, por el otro.

Al momento de ingresar las categorizaciones literarias sobre los procesos de regionalización, al modo que lo hacen Heredia (2012), Kadir (2002) o la propia Zulma Palermo (2018), cabe preguntarse cómo aplicar correctamente estas en el modelo de estudios teatrológicos. Siendo que las artes escénicas requieren, a partir de la configuración disciplinar de Dubatti (2011), la preexistencia del convivo teatral, *producir obra* implica, a su vez, *producir región*. El actor o la actriz produce allí donde la obra está funcionando y, aunque esto puede ser transparente igualmente para la literatura en donde las huellas pueden buscarse con la herramienta de lectura correcta, con el teatro esto suma un nuevo nivel de inmediatez analítica.

En la propuesta de Heredia

construir críticamente las literaturas de regiones por medio de su interrelación –interacción–, no solo en su vínculo “colonizado” por la región central, sino también a través de las redes con otras regiones igualmente relegadas a la periferia o a la marginalidad de “la literatura argentina”. (2012, p. 23)

Cabe preguntar si las relaciones en red con otras regiones se producen en el marco de Villa María o si su situación particular de conexiones establecidas con los nodos centrales (Córdoba, Rosario, Buenos Aires) reduce las percepciones de las obras a una región simbólica siempre subsidiaria de la región central. Esta región simbólica estaría, además, virtualmente imposibilitada a construir con la contigüidad (sea no solo física, sino también histórica o condicional) sin que la medición sea permanentemente a *pérdida*.

Como mencioné anteriormente, el primero de los nodos lo pienso alrededor de la metáfora del *pródigo*. En esta lógica reticular que tiende a la expansión, volver es también traer y proyectar en el espacio renovaciones estéticas y rupturas con lo establecido. Con esto hago referencia, en primer lugar, a la relación entre irse y volver a la ciudad de Villa María, tanto en términos iniciáticos, como de formación y apertura. En estos relatos inscribo parte de las historias de vida de Valeria Plovanich y Pablo Barone Muñoz, que, junto a Olga Nani, decidieron a fines de la década del 90 ir a estudiar a Buenos Aires a la Escuela Nacional de Arte Dramático “Antonio Cunill Cabanellas” (actualmente UNA). También es el caso de María Balanza, donde la figura de volver a la ciudad se vuelve mucho más traumática y en donde el paso por distintas otras localidades del país toma un relieve particular en su conformación como artista. De hecho, en todos los relatos

aparece la idea temprana de irse de Villa María para luego retomar el problema de la vuelta, el imaginario de la ciudad de origen como insuficiente para su formación actoral.

En Buenos Aires, Pablo empezó el conservatorio, pero no enseguida, porque apenas llegó, ese año, no logró entrar. Olga y Vale, sí. El intento fallido, el primer intento fallido se vive como un fracaso, por más que todo sea cuestión de suerte. (...) Yo soy un niño mimado, soy el más chico de tres hermanos. Mis hermanas son gemelas y no tenemos hermano del medio. Pero, muy mimado. Muy malcriado, pero literal. Y mi vieja me dice: "Mirá, o te vas ahora o no te vas más, así que decidilo". Al otro día, me subí al colectivo y me fui. (Barone, como aparece en Ventura, 2022, p. 74-75)

También, en el relato de Barone se destaca como fecha de regreso el estallido de la crisis de 2001, un año después de la vuelta de Plovanich. No es el caso del relato de Mariana Pons, encargada del espacio de talleres de EE, quien destaca además la alta rotatividad de las obras en Villa María:

Eso es algo muy característico del teatro villamariense. Que los grupos suelen trabajar para montar espectáculos que apenas llegan a un ciclo de funciones y ya está. Yo creo que se debe principalmente a que hay un público bastante reducido que consume teatro. (Pons, como aparece en Ventura, 2022, p. 141)

En estos perfiles, por lo tanto, vemos comentarios relacionados a la necesidad de una formación en una institución de otro lado (Barone, Plovanich, Balanza), la necesidad de escapar o salir del ámbito de familiaridad (Bringa, que viajó por Uruguay y conforma ahí su personaje más reconocido –La Cronopia- con el que ha hecho varias temporadas veraniegas en Villa María; y Balanza, formada en La Arena, escuela circense de Buenos Aires, y que posteriormente vivió en Mendoza para luego volver), o la diferencia entre la cantidad de obras que se realizan en Villa María respecto de otras ciudades (Barone, Pons). En el caso de los perfiles de Giordano y Zuin, ambos tuvieron pasos por espacios por fuera de la trama urbana villamariense, pero no destacan grandes procesos de formación afuera, ni hacen lecturas problematizadas sobre volver a Villa María. Incluso, en el caso de Giordano, volver tuvo el valor agregado de poder estudiar teatro en La Panadería, escuela de artes dramáticas inaugurada en 1991.

De esta forma, la configuración de la localidad como espacio a donde se llega luego de irse, para traer consigo nuevas herramientas y disputar sentidos sobre el imaginario urbano, afecta al proceso creativo particular. Volviendo a la hipótesis del problema de lo independiente en Villa María, podríamos suponer que parte de la lectura hacia el pasado que se hace de EE refiere a este universo: la idea de que en parte era

una *copia* de las casas tomadas de Córdoba o Buenos Aires<sup>6</sup> borra el entramado local que permitió a estos artistas no solo volver al interior de Córdoba, sino también desarrollar -con su complejidad económica y vital- un conjunto de obras, recopilando experiencias y formas de producir teatro en relación y en conflicto con los modelos de entretenimiento y nocturnidad que se imponían a principios de los años 2000 en la ciudad.

En el segundo *locus*, en relación a la circulación de obras y experiencias, se hace presente una configuración de restricciones desde afuera hacia adentro, posicionando diferencialmente obras del interior respecto a otras plazas teatrales. Destaco los relatos de Barone, Plovovich y Pons como principales exponentes de una visión sobre el Interior, o, mejor dicho en palabras de Barbi Couto en su reseña al (entonces proyecto de) libro para La Nueva Mañana, “una identidad marcada por lo simbólico que era ‘el estar callados’ por el solo hecho de estar en el interior del interior” (noviembre, 2021), en donde la posición de marginalidad de ese otro interior se descubre en el alcance regional de fiestas y festivales de teatro, invitaciones por parte de espacios institucionales de la provincia de Córdoba o de Nación.

Mariana Pons relata así su participación en festivales, al postular la obra La Prudencia, con texto de Claudio Gotbeter, que llevó a escena con el grupo El Basilisco Teatro:

la postulamos para el Festival Provincial y quedamos seleccionadas. Después nos mencionaron y pasamos al Festival Regional. Fuimos a Paraná con esa obra, así que estuvo bien bueno para nosotras el aprendizaje de haber transitado esos espacios. Un premio, un poco, a esto de estar en el interior –y lo remarca con cara de hastío- haciendo teatro. (...)

El Festival Provincial es en Córdoba, y siempre lo que pasa, que es horrible, es que, por ejemplo: En ese año que fuimos nosotras había veintitrés obras seleccionadas, veintiuna eran de Córdoba capital. Éramos dos elencos del interior, nada más. Hay toda una desvalorización del teatro del interior. (Pons, como aparece en Ventura, 2022, p. 148-149)

Pons continua el relato refiriéndose a las diferencias de acceso a espacios de formación. En el caso de Barone, la participación del Festival de Teatro del Borde, con Montesco y Señora, significó una gran oportunidad de llevar una obra muy trabajada para el EE a un espacio nuevo, pero con muchísimos riesgos de realización (Ventura, 2022, p. 78). Volviendo al relato de Mariana Pons:

---

<sup>6</sup> Esta idea de “copia” se repite en reiteradas oportunidades en entrevistas realizadas para el Trabajo Final de Grado “Formas de hacer, producir y gestionar artes en Villa María, 2001-2019” (Alba Lunari, 2022)

mientras estuvieron en el festival compartiendo un poco con los organizadores y con los otros participantes, les hicieron notar en los modos, en el trato y en el discurso que ellas eran del interior. Las trataban como campesinas ignorantes. (...)

Se asume que desde el interior aprendimos a leer milagrosamente, que la intelectualidad está sólo en las grandes ciudades, que vivimos entre dos vacas. (Pons en Ventura, 2022, p. 150-152)

Podríamos reparar en un posible tercer *locus*, que es la relación interna de la propia ciudad y sus formaciones teatrales. Los procesos de expansión y clausura que producen teatro particularmente en dos grupalidades anteriores y contemporáneas al EE: el Teatro Estable y la Comedia Universitaria. Dos formaciones teatrales que, con pretensión de conformar núcleos de producción establecidos en el ámbito oficial, han dado idas y vueltas interesantes<sup>7</sup>. Este último punto requeriría sumar nuevos materiales al corpus de observación, pero detenerse aquí suma un tránsito particular a la historización que hacen de sus recorridos vitales. A pesar de que muchos de ellos refieren a la localidad como complicada o una plaza teatral dificultosa, los espacios teatrales establecidos son muy receptivos a las inquietudes individuales según detallan los perfiles de Giordano, Barone y Plovanich.

Pensar las relaciones internas entre formaciones actorales de una misma localidad, donde el cruce entre unas y otras está fuertemente vinculado a la comunidad institucional del municipio y la universidad, puede revelar información valiosa sobre la oferta dramática dada en determinado período. El trabajo final de grado de Mariana Pons (2021) logra una periodización interesante, ya que no solamente da cuenta de la vida teatral del siglo XX en Villa María, sino que además la lee a la luz de la consolidación del Teatro Estable.

Así, en un intento por recuperar los grupos genuinamente identificados con el teatro popular, en el año 1963 se creó la Agrupación Teatral Independiente (ATI) que se constituiría luego en la base del Teatro Estable Villa María, uno de los grupos que logró mayor proyección en nuestra ciudad, con la participación, entre otros de Pilar Monesterolo y Daniel Tieffemberg. (Pons, 2021, p. 42)

Giordano afirma que ha pasado por varias instituciones tanto en su paso educativo/de formación, como en su práctica actoral. Tanto Pablo Barone como Valeria Plovanich se dedican actualmente al trabajo dentro de instituciones fuertemente instaladas en la ciudad (Valeria Plovanich como asistente de dirección de la Comedia Universitaria; Barone dando clases en el Colegio Rivadavia y a cargo de la puesta en

---

<sup>7</sup> No se pretende aquí realizar una historización de ambos espacios, para un trabajo sobre el Teatro Estable ver Pons (2021). Actualmente integro el Programa de Investigación para la realización del archivo de los elencos universitarios de la UNVM, incluyendo la Comedia Universitaria.

escena de La Farándula<sup>8</sup>) y Zuin ha sido director y encargado del Teatro Estable, bajo cuyo control se encuentra el Teatro Sarmiento, que fue donado por el Club Sarmiento para el funcionamiento de dicho elenco. En todos los casos, reconocen estos vínculos como importantes sin necesariamente menoscabar sus procesos creativos.

## Conclusiones

Este trabajo tenía por objetivo determinar qué representaciones sociales y artísticas, problemáticas y nociones respecto de lo regional/territorial configuran las voces de las/os artistas teatrales que aparecen en Mutis por Foro. En esta lectura había un subproblema que consistía en la relación de estos artistas con el territorio donde desarrollan sus obras. He avanzado en una aproximación a tres nodos problemáticos que constituyen verdaderos *locus* de enunciación sobre el territorio en el que producen teatro. Sin agotar las condiciones de observación de la realidad, permitirían un acercamiento plausible para iniciar los estudios sobre teatro regional en Villa María. He partido de un elemento fuertemente mediado como es un libro de no-ficción. Me parece importante mencionar nuevamente las cuestiones de la mediación. Incluso cuando el género sea más bien periodístico, intentar sustraer de voces trabajadas en modo literario implica un límite claro a los análisis empíricos necesarios para determinar cierres totales o agotamientos de sentido por parte de las categorizaciones realizadas. Es necesario destacar, a su vez, que estas voces particularizan sobre historias de vida, no lo hacen exclusivamente sobre los tipos de obra desarrollados, ni profundizan en algunas de las preguntas que aquí realizo.

Confluyo en la definición de Heredia sobre su preocupación por las condiciones de interioridad en las artes regionales de Argentina. Si solo hiciéramos una lectura “hacia adentro” sin medir los procesos excéntricos contra los cuales se miden y dialogan, correríamos “el riesgo de magnificar, cuando no de inventar, literaturas cuyas matrices identitarias regionales carecen de originalidad” (Heredia; 2012, p. 22).

El posicionamiento de Villa María hace particularmente restrictivo su acercamiento a una lectura regional que evite localismos infundados y mitificaciones exageradas. Considero que las pistas para un estudio regional del teatro “del interior del interior”

---

<sup>8</sup> El Colegio Rivadavia es una institución educativa de nivel inicial y secundaria de gran importancia para la ciudad. De gestión privada y un posicionamiento históricamente liberal en su formación, buena parte de los cuadros políticos y académicos oriundos de la ciudad hicieron paso por este colegio. Desde hace más de tres décadas las y los estudiantes realizan para el Día del Estudiante un evento teatral de gran porte llamado La Farándula. Puede leerse la nota del Anfiteatro Municipal sobre el evento del año 2022 aquí: <https://www.anfivillamaria.com/noticias/524>

cordobés están esperando para dar cuenta de una rica historia actoral y dramática, de formas de organización en la producción y escenificación de obras. También creo que será necesario poner a punto una serie de herramientas de observación que puedan identificar las pistas que la ciudad tiene marcadas sobre su teatro.

Sintetizados, por el momento, tres nodos que refieren a dos movimientos posibles: un movimiento *hacia afuera*, de expulsión formativa y de crecimiento para luego condicionar las formas de retorno a la cual llamé la condición de *prodigo*. Un segundo movimiento *hacia adentro*, que busca dar cuenta de los procesos de agenciamiento que se dan en la relación de los artistas al enfrentarse con su condición de interior frente a los procesos de crítica y canonización que suponen los Festivales y Fiestas de Teatro Regional, Provincial y Nacional; y un tercer nodo, a problematizar si pertenece a una categoría distinta del segundo, que es la relación que establecen las y los actores con las instituciones teatrales y las formas en que esto influye en la selección de obras y las condiciones de producción que se pueden abordar por parte de y para la ciudad a partir de espacios formalizados con trayectorias fuertemente vinculadas a instituciones de la ciudad.

Queda como proyecto a futuro un acercamiento individual y metodológicamente acorde a una investigación académica de las personas aquí mencionadas. Agradezco, igualmente, el interés que el libro de Virginia Ventura ha despertado en la comunidad teatral de la ciudad. Este puede ser el camino para comenzar a problematizar lo que significa (en importancia y en trayectoria) hacer teatro desde el interior cordobés, con qué se ha solidarizado poética y regionalmente y cuáles son sus alcances.

Sería interesante poder abordar a futuro en profundidad las implicancias de una elaboración afectiva de la ciudad a partir de las obras de los artistas locales. Sumar, además, las posibilidades que el llamado “giro afectivo” ha dotado a los estudios humanísticos permitiría subsanar (y me atrevo a decir subvertir) las claras dificultades que se tienen en el ámbito de una *sociología en artes* para realizarse más allá de un desglose de *sociologías de las artes* (sociología del trabajo, de la vida cotidiana o de consumos culturales). Dejaré en suspenso los interrogantes sobre esta línea de estudio para futuros proyectos académicos.

## Referencias

- Bandieri, S. (2021). Microhistoria, microanálisis, historia regional, historia local. similitudes, diferencias y desafíos teóricos y metodológicos: aportes desde la Patagonia. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 21(1), 1-13.
- Calvo, B. (1985a) *Comunicaciones y comercio en la historia del Paso de Ferreira*. Villa María
- Calvo, B. (1985b). *Historia Popular de Villa María*. Tomo I. Villa María: Regimaq Impresiones.
- Calvo, B. (1989). *Historia de Villa María y de sus barrios*. Villa María: Ediciones Municipalidad de la Ciudad de Villa María.
- De Rosendo, B. (2010). *El Perfil Periodístico, claves para caracterizar personas en prensa*. Madrid: Tecnos.
- Dubatti, J. (2011). *Introducción a los estudios teatrales*. México: Libros de Godot.
- Gomez Lende, Sebastián (2011). Región y regionalización. Su teoría y su método. El nuevo orden espacial del territorio argentino. *Tiempo y Espacio* 26/2011, Universidad de Bío-Bío, Chile, pp. 83-122
- Haesbaert, R. (2014). Lógica zonal y ordenamiento territorial: Para rediscutir la proximidad y la contigüidad espaciales. *Cultura y representaciones sociales*, 8(16), pp. 9-29.
- Heredia, P. (2012). Propuestas para un estudio de las operaciones políticas de regionalización cultural de la literatura argentina. A. Nallim, L. Massara, & R. del Valle Guzmán (dirs.), *La literatura del noroeste argentino: reflexiones e investigaciones* (Vol. II, pp. 19-34). San Salvador de Jujuy: Editorial Universitaria de Jujuy.
- Hiernaux, D. (2012). Los imaginarios urbanos: una aproximación desde la geografía urbana y los estilos de vida. A. Lindón & D. Hiernaux (dirs.), *Geografías de lo imaginario*, Iztapalapa: Anthropos.
- Kadir, D. (2002). *Puntos cardinales, mundos ordinales, literatura comparada*. Pennsylvania State University.
- Lucero, M. (2015). *El pensamiento histórico del profesor Bernardino Calvo*. Villa María: EDUVIM
- Malosetti Costa, L. (2001). *Los primeros modernos, Arte y sociedad en Buenos Aires a fines del siglo XIX*. Fondo de Cultura Económica.
- Ortiz de Rozas, V. (2022). Los estudios sobre política subnacional en argentina. Sobre los aportes de una escala de análisis y su afinidad con un enfoque centrado en los

- actores políticos y sus prácticas. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, 50.. Universidad Nacional de Jujuy.
- Palermo, Z. (2018). Sobre "nacionalismos" y "regionalismos" o los avatares de las políticas literarias metropolitanas. *Cuadernos De Humanidades*, 11. Recuperado de <https://portalderevistas.unsa.edu.ar/index.php/cdh/article/view/580>
- Pons, M. (2021). *Análisis del modelo de gestión cultural del Teatro Estable Villa María periodo 1972-1992*. Tesina para obtener el grado de Licenciada en Artes Escénicas. Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Humanidades y Artes.
- Tossi, M. (2019a). Las condiciones de posibilidad del teatro argentino interregional como objeto de estudio. *Question*, 1(62), abril-junio 2019. Instituto de Investigaciones en Comunicación, Universidad Nacional de La Plata.
- Tossi, M. (2019). Estrategias de regionalización en la historiografía del teatro argentino. *Perífrasis: Revista de Literatura, Teoría y Crítica*, 10(20), 45-65.
- Ventura, V. (2022). *Mutis por Foro*. Villa María: El Mensú Ediciones.
- Zusman, P. (2013). La geografía histórica, la imaginación y los imaginarios geográficos. *Revista de Geografía Norte Grande*, 54, 51-66.

Fecha de recepción: 28 de agosto de 2023

Fecha de aceptación: 30 de noviembre de 2023

Licencia  Atribución  
- No Comercial - Compartir Igual  
(by-nc-sa): No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.

